

Entrevista con Gloria Rolando (1953 -)
Cineasta Afro-Cubana
15 de noviembre 2012
Baltimore, Maryland
INTERVIEW WITH ELIZABETH GUNN

La entrevista siguió la proyección del nuevo documental de Gloria Rolando, *1912: Voces para un silencio*, el segundo en una serie de tres, en Johns Hopkins University (JHU). La proyección fue patrocinada por el Centro de Estudios Africanos de la JHU y por la Oficina de Estudios Internacionales de Norfolk State University.

GUNN: ¿Recuerda usted la primera película o documental que vio o la primera que la influyó?

ROLANDO: Ay Dios mío. Ahora sí, yo no recuerdo eso. Yo lo que te puedo decir es que yo estudié música primero y después historia del arte y cuando terminé en el setenta y seis, tuve que hacer lo que se llama servicios sociales y tuve la suerte que me tocara el instituto del cine en Cuba. Y digo la suerte porque muchas personas hubiesen querido tener ese tipo de ubicación porque era y es un centro cultural cubano y tiene muchísimo prestigio nacional e internacional. Entonces yo como acababa de graduarme iba a enfrentar en mundo del cine. Yo conocía del lenguaje de la música, de la composición de la música, de ejecutar la música, de escuchar música, pero el lenguaje del cine, no. Entonces, eso fue para mí, y eso sí lo puedo recordar como algo relevador dentro de mi vida, dentro de mi carrera, dentro de mi experiencia como ser humano. Era llegar a un lugar de tanto prestigio y empezar a trabajar directamente en un proyecto sin saber hacer cine. Pero iba recorriendo el camino. Ah, ¿cómo recorrer el camino? Era a través de la investigación. Este mismo que tú acababas de ver de este documental [*1912: Voces para un silencio*], como esto va convirtiéndose en un lenguaje, porque tú tienes este periódico, este flyer, estos documentos: ¿cómo todo eso tú lo vas enlazando, no? Para llevarlo a cuarta edición y que eso tenga una movilidad de lenguaje. Entonces eso era fascinante y en esa disciplina yo pude crecer. Y tuve que crecer porque entré muy joven, y tenía veintitrés años y ahora tengo cincuenta y nueve, casi, ahorita, yo tengo sesenta. Entonces me parece que son unos cuántos años bregando con esa información y de manera de hacer cine.

GUNN: ¿Había mujeres o mujeres afrocubanas en el instituto?

ROLANDO: No, cuando yo entré en el año setenta y seis, hubo una muy importante, es un clásico dentro del cine cubano que es la directora Sara Gómez. Fue la primera mujer que dirigió cine en Cuba. Era negra. Era afrocubana. Pero ella murió en el año setenta y cuatro. Yo entré en el setenta y seis, así que no la conocí. Ella murió muy joven. Murió cuando tenía treinta y un años. Pero dejó una obra documental muy importante que tuvo una influencia también en mí, un largo-metraje de ficción que se llama *De cierta manera* que es el acercamiento al proceso de la revolución, pero con aquellos componentes tan diversos que integran la sociedad cubana. O sea gente que venía de sector llamado marginal, que venía de un sector olvidado, empobrecido, negro...y blanco también. Pero todo eso se

integraba al proceso de la Revolución. ¿Cómo, de qué manera? Eso para mí es una obra antológica. Y yo en una ocasión traté de hacer un documental sobre ella y al final no pude y lo que hice fue que ese corto de ficción que yo mencioné en el debate que se llama *Raíz de mi corazón* se lo dediqué a ella y a su documental *Crónica de mi familia*. ¿Por qué? Porque cuando yo estaba haciendo de investigación sobre Sara Gómez, vi ese documental que se llama *Crónica de mi familia*, y es una recorrida por la familia de ella a través de las fotos. A mí siempre las fotos me han gustado mucho, porque te van diciendo épocas, descubriendo personajes de tu familia o de otras épocas que tú quieres saber. Entonces ese documental me influyó mucho y por eso se lo dediqué: en *Raíz de mi corazón* hay una dedicatoria especial a ella.

GUNN: ¿Cuáles recursos se le han hecho disponibles por parte del gobierno cubano con respeto a hacer ese documental?

ROLANDO: Mira, cuando nosotros hablamos del gobierno es el instituto del cine. El instituto tiene problemas económicos y el cine documental es el que menos recursos recibe. Hay algunos pero como yo estoy trabajando con un cine de emergencia que no puede esperar a que existan los recursos, pues ese trabajo en parte yo lo hago independiente. Por supuesto uno tiene que tener una serie de cartas oficiales para tener acceso a los documentos si tú vas a la biblioteca nacional, para que sepan.... Es un problema de medida para que la gente no dañen los documentos, y si alguien daña los documentos, saber quién fue, quien lo utilizó. Entonces, esas cartas, para presentar el proyecto, pues, yo los recojo siempre del instituto. Y ya al final del proyecto, si yo necesito grabar cosas, por ejemplo, o yo necesito también grabar música o hacer el mixing, la mezcla que se hace del imagen y del sonido, yo nunca tengo dinero para poder rentar un equipo, un estudio de sonido y siendo miembro del instituto pues lo hago allí. En este sentido es el apoyo que yo pido porque el dinero es difícil, es difícil. Es el gran problema de nosotros para producir.

GUNN: Ayer usted mencionó que su documental salió en la televisión en Cuba.

ROLANDO: Ay, sí, el primer capítulo. Si fue una sorpresa que me llamaran para ponerme en una mesa redonda que es un espacio televisivo de discusión política, social y cultural. No solamente política. Muy importante un espacio estelar, un horario muy bueno. Yo pienso que eso fue antecedido por una mesa redonda donde también se discutió problemas raciales. Y ese documental un poco ayudaba a ilustrar la historia. Y como estamos en el centenario del Partido los Independientes de Color [PIC], es una contribución. Eso fue en el 2010.

GUNN: ¿Qué quisiera lograr con esa gira por los Estados Unidos?

ROLANDO: Lo primero es mostrar a la gente qué tipo de trabajo estamos haciendo, especialmente aquella gente que me conoce de mucho tiempo. Ya no me acuerdo cuántas veces he venido aquí a los Estados Unidos, y siempre he contado a mucha gente que me ha apoyado de alguna manera. Y este reencuentro mío con algunas amistades y lugares donde no había estado hace mucho tiempo...es para demostrarle también a la gente que hemos seguido a pesar de las dificultades con la carrera y con mucho compromiso contra esta historia de los negros. Quien vio mi primer documental nota una diferencia en el estilo: es

un estilo más poético aunque en este vuelvo a recadar la espiritualidad. La espiritualidad, hablando de PIC y de La Virgen de la Caridad de Cobre y sus visitas y las misas y la gente que fue bautizada en la iglesia, no se puede separar. Formaron una parte de la vida de esa gente que hicieron un partido y que hicieron política. No hay derecho de separar esas cosas. Porque además, cuando ellos vivían, creyeron en esas cosas. Por ejemplo, la visita que hacen Los Independientes de Color en 1910 al Santuario de la Caridad de Cobre...fueron a pedir por la unidad de todos los cubanos. Esa imagen, esa Virgen fue la Virgen Mambisa, la Virgen con la que fueron a pelear en contra de los españoles. Y sigue siendo un símbolo nacional. Además son los veteranos de la Guerra de Independencia que lo piden, que sea coronada como La Virgen Nacional, de la nación cubana. Entonces los Independientes fueron allí y apareció el documento con las firmas de ellos, ¿cómo tú lo vas a quitar? Forma parte de esa historia. Yo disfruto mucho cuando estoy haciendo esta investigación, estas cosas porque no todo está en los libros. Hay cosas anécdotas que están en las memorias de la gente y hasta en la forma que un historiador te cuenta el hecho...te hace revivirlo. Entonces la gente puede seguir la historia porque la gente te lo está contando no de una manera académica, ortodoxa, sino como un cuentecito, lo cual lo hace muy accesible. En ese sentido, el papel del director, en este caso mi papel, es buscar no solamente la gente que tenga buena información sobre el tema, sino también que sean expresivos, que sepan contar, los buenos cuenteros. Historiadores con buena información pero que sean buenos cuenteros. Y en eso incide mucho la confianza que tú le das a la gente a la hora de entrevistarla, en la forma que la entrevistas y lo que esperas de ellos. Si tú quieres una clase didáctica, se te enfrían y te empiezan a dar conceptos abstractos y yo lo que necesito es que me cuenten anécdotas y que me cuenten la opinión sobre esos hechos que son bien difíciles de contar porque pasaron hace muchos años.

GUNN: ¿Y eso es lo que quiso decir con el título, *Voces para un silencio*?

ROLANDO: Exactamente. Si yo no logro que la gente se comunique con el público, no rompo el silencio. Me quedo en silencio.

GUNN: ¿En qué está trabajando ahora?

ROLANDO: En el tercer capítulo. El primer capítulo es la introducción. Este es más dedicado a la batalla del Partido. El segundo capítulo empieza en 1910 hasta 1912: lo que pasó después que ellos salieron de la prisión. ¿Qué pasó en estos años: se acabó el Partido o no se acabó el Partido? Ellos siguieron y hasta que llegó el momento en que dicen, “bueno, no nos resuelven el problema; nos vamos a hacer un uprising, nos vamos a hacer un levantamiento.”

GUNN: Con respecto al levantamiento, ¿qué ocurrió en 2002 en la Biblioteca Nacional?

ROLANDO: Tomás [Fernández Robaina] dio un seminario mucho antes, antes de 2002, y es por eso existe el rap que lo inició. Los raperos empezaron a sentir esa historia, a conocerla, y como resultado, sin que nadie se los dijera, ellos asumieron, dirigieron esa información, y como resultado hicieron ese rap. Pero bueno, eso ya estaba hecho. Cuando yo hice el primer capítulo en 2009-2010, ya estaba hecho.

GUNN: ¿Cuál es su opinión de la expresión pos-racial?

ROLANDO: Ninguna sociedad americana que ha sufrido años de opresión esclavista y después segregación, y entonces se ha puesto todo limpio: es una ilusión. Es una esperanza que muchos tenemos de que exista una mayor igualdad pero eso todavía es un largo camino a recorrer. Lo que sí es importante es que la gente conozca la historia. Pero para poder entender mejor el presente y predicar el futuro. Por eso estoy trabajando en este sentido, para conocerlo mejor.

GUNN: Gracias por su tiempo, por hablar conmigo.

ROLANDO: Gracias a ti.